PROCESO



REVISTA DE LA AMAZONIA

AÑO XXXI | Enero - Febrero de 1996 | Nº 78

El APRA RECUPERA UCAYALI

Y sonriente Eduardo del Aguila retoma Alcaldia



ANA VARELA
Poetisa en las Pirámides

Precio S/. 5.00



Distribuye INDUSTRIAL IQUITOS S.A.

Teléfono: 238257 - IQUITOS - PERU

Gente

Casos, Cosas...



Javier Dávila Durand y Roger Rumrrill

● FESTIVAL CULTURAL

El Gran Festival de la Integración Cultural de la Amazonía es un evento que abrirá el año 1996 en el terreno de la literatura. Porque es una jornada de publicación de varios libros que tratarán sobre ensayo, historia, poesía, antología y novela. El ambicioso plan editorial estará dirigido por Javier Dávila Durand y Róger Rumrrill García. Los libros a publicarse serán «Los descubridores modernos de la Amazonía», de Luis Hernán Ramírez; «Continente negro», novela de Jaime Vásquez Izquierdo; «Antología de la Narración Amazónica», de Percy Vílchez Vela; «Apus y Chullachaquis», de Róger Rummrrill; y «Las Cédulas del Inquisidor», poesía de Javier Dávila Durand. El conjunto de libros verán la luz aproximadamente en los primeros días de junio. Los organizadores del Festival, por otra parte, propondrán al Congreso determinar a 1996 en nuestra región como el «Año de la Cultura y la Biodiversidad Amazónica».



Roberto Power

EL CONSEJO CONSULTIVO

En días pasados en la Región Loreto se regularizó la situación jurídica del Consejo Transitorio del Gobierno Regional. De conformidad con el Decreto Supremo N° 011, del 4 de marzo de 1993, resolvía la aprobación del Organigrama Estructural y el Reglamento de Organización y Funciones de dicho organismo. Acaba de ser nombrado el Consejo Consultivo. La función del mismo son propiciar una permanente y directa comunicación entre el Presidente Ejecutivo y los Gobiernos Locales, consolidar los proyectos de inversión de los Gobiernos Locales sin fuentes de financiamiento y proponer la adopción de políticas orientadas a la consecución de los fines del Consejo Transitorio de Administración Regional. Los que le integran son Roberto Power y Rodolfo Rodríguez.

Roberto Power es un conocido empresario iquiteño. Fue Director del Banco Amazónico y Gerente de Sucursales por cinco años. En el campo de la industria sin chimineas promovió el turismo en Bruselas, Madrid, Barcelona y París. Es propietario de «Turismo Pacífico», presidente de la APAVITE (Asociación Peruana de Viajes, filial Iquitos) y fue Director de la Cámara de Comercio. Es actualmente Gerente General de Industrial Iquitos y Presidente del Consejo Regional de Apoyo a la V Región de la PNP.

Rodolfo Rodríguez es también un conocido empresario iquiteño de origen sanmartinense. Economista destacado, se dedica actualmente a dirigir las diversas empresas de su propiedad.

LOS 25 AÑOS DEL ARBOL

En la huerta de su casa de Atalaya, don Carlos Maldonado Acho sembró un árbol que es muy apreciado por todos. Era entonces el año de 1971. El tiempo fue pasando como si nada y ahora el árbol ha alcanzado su estatura habitual, su mayoría de edad. Es un árbol de caoba, cuya madera es la más apreciada de la Amazonía. Don Carlos posa orgulloso cerca al árbol que sus manos sembraron. En ese sencillo acto creemos ver una cifra o un código de la conservación de nuestros bienes. En efecto, otro sería el decorado del paisaje, el rendimiento del bosque, si los extractores de la riqueza forestal hubieran tenido el ímpetu de la siembra, de la reforestación, empresa que todavía no es un hábito entre nosotros. La caoba de la huerta de don Carlos Maldonado se eleva airosa como un desafío forestal a las generaciones que tienen la responsabilidad de proteger la naturaleza.



Carlos Maldonado

LA COVACHA EN LA CIUDAD

En momentos en que arrecia una campaña en pro del turismo como una posibilidad de captación de divisas y que se pide a la ciudadanía que todos pongan el hombro para mostrar una ciudad más acogedora y hospitalaria para el visitante, en pleno centro de la urbe isleña de Iquitos se levanta una covacha increíble. Se trata del segundo piso del Ari's Burger, un conocidísimo bar ubicado en el lugar más preferente de la Plaza de Armas. Allí está como una cicatriz y como una vergüenza que ninguna autoridad ha hecho nada para que desaparezca. Ahora que nos preparamos para ingresar al siglo XXI con una obra tan ostentosa como el nuevo malecón, la covacha en referencia es una contradicción que muestra nuestra pobreza cultural y arquitectónica. El dueño de este edificio que ofende debiera construir en ese segundo piso algo más digno y que dé nivel a los esfuerzos que se vienen realizando para enriquecer la moderna arquitectura de Iquitos.

CONTAMANA SE VA ARRIBA

Contamana, la bella ciudad ucayalina, se encuentra en el mejor de sus momentos. El recién juramentado Alcalde Eduardo del Aguila ha prometido construir la pista de acceso al aeropuerto y hacer realidad por fin la construcción de la carretera a Aguas Calientes. La primera obra es de impostergable necesidad por su importancia para este servicio que se ve dificultada y que es un fastidio serio para los pasajeros, por el mal estado del camino, sobre todo en los días de lluvia. El segundo, alentará un turismo que siempre ha mostrado interés por las aguas termales de Contamana y que no pudo desarrollarse por la falta de una vía adecuada.

Pasa a la pag. 6



EL MAL TIEMPO DE LA NIÑEZ

La estación de la niñez, en estos años, ha sufrido un deterioro espeluznante. Esa edad primera, fuente de todas las cosas y de todas las esperanzas, no es más el anuncio de la felicidad para muchos. En cualquier ciudad, en cualquier momento, se encuentran niños a la deriva, niños que trabajan, niños entregados a la drogadicción y al hambre que les convierte en pájaros fruteros. Los intentos de protección a esta niñez son pálidas e insuficientes. Lo dramático del asunto es que este contingente de niños parece aumentar cada día. Como el caso de las madres que son todavía niñas, que no han cumplido la mayoría de edad. La gestación en esas condiciones desvirtúa completamente la maternidad. A esto se agrega el pavoroso espectáculo de los niños desnutridos que están ante la vista de todos. Lo peor es que no existe un solo indicio de una solución integral para esa infancia desgraciada. ¿Qué generación está naciendo entonces en nuestro país?.





Max Ruiz Vega



Viene de la pag. 5

Precisamente ya se anuncia la venida de capitales que se han interesado en el proyecto turístico.

De un tiempo a esta parte, con el despunte urbano que há logrado Contamana, se han instalado en la ciudad discotecas y karaokes, permitiendo que las noches ucayalinas en el pueblo sean más alegres y vitales. Uno de los mejores es el que ha abierto Max Ruiz Vega, que no ha escatimado esfuerzos para brindarnos un local sumamente atractivo.

PROCESO
Amazonía, enero - febrero 1996

DIRECTOR
JAVIER DAVILA DURAND

Jefe de Redacción Percy Vílchez Vela **Redactores** Carlos Reyes Ramírez, Ana Varela Tafur e Igor Calvo Cánepa **Colaboradores** Pedro del Castillo Bardales, P. Joaquín García Sánchez y Alfonso la Torre.

Coordinación General Ana Varela Tafur
Coordinador en Lima Jámer Dávila Navarro
Coordinador en Brasil Thiago de Melo
Fotografía, Diseño y Arte José Montoya
Centro de Cómputo Javier Dávila Cárdenas
Asesor Legal Dr. Antonio Sánchez Lagos
Fotolitos Reprox
Diagramación Luis de los Ríos
Composición e Impresión M&D S.R.L., teléfono 440-6459 fax 421-1646, Lima-Perú.

Oficinas: Iquitos: Jr. Napo 385, teléfono 241799 - Pucallpa Jr. Cerro de Pasco 146, teléfono 575729 - Lima Jr. Alfonso Ugarte 286, teléfono 628524, San Miguel.





TIEMPO DE CRECIENTE

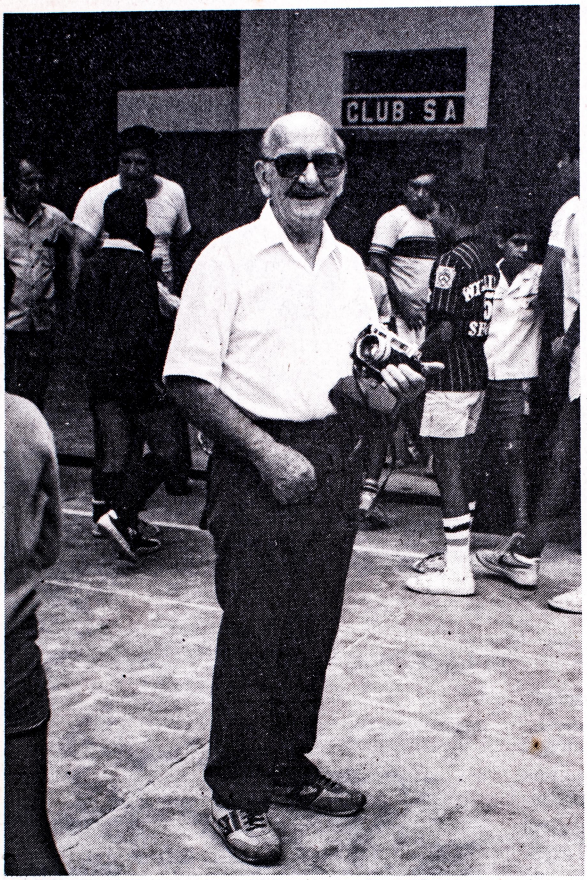
En los predios selváticos el inicio de cada año es el anuncio casi seguro de la inundación. Los ríos se desbordan de sus cauces y todo es agua, como si ese elemento primordial quisiera demostrar su vigencia y su poder. Entonces los habitantes de las orillas tienen que acomodarse al ímpetu fluvial, tienen que vivir entre las aguas alzadas. La tierra queda sumergida y los sembríos se pierden, los animales se refugian en aislados islotes, las labores del campo quedan relegadas a un segundo plano. El tiempo de la creciente está asomando otra vez con fuerza en estas tierras del Señor. El tiempo de los ríos desbordados no puede ser detenido por nadie. Lo único que nos queda es desenvolvernos en esos meses fluviales de acuerdo a los mandatos fluviales, hasta que aparezca en el horizonte el tiempo del estiaje o merma, para que la vida vuelva a seguir su curso normal.

LA EXPOSICION DE LOS MANDAMIENTOS



No es usual que una congregación religiosa se tome el trabajo de exponer ante los demás los mandamientos que lo rigen y gobiernan. Los Adventistas del Séptimo Día han colocado una especie de mural en una plazuela de Iquitos en donde están escritos los diez mandamientos, divididos en dos partes o capítulos. Mandamientos hacia Dios y Mandamientos hacia el prójimo. Hoy cada persona que pasa por éste lugar puede leer el Mandato que Jehová entregó a Moisés en el Monte Sinaí y recordar que tiene deberes que cumplir para que su vida sea lo más provechosa posible. Si es ateo o si pertenece a otra organización religiosa, no debe mostrar ningún en-

Pasa a la pag. 8



LOS 50 DEL P. SILVINO

Es el que acaba de cumplir en Iquitos el Padre Silvino Treceño Ríos. Medio siglo de la ciudad, de los hombres y de los acontecimientos ha desfilado ante los ojos de éste español que se ha ido quedando en la urbe que ya lo adoptó como uno de sus hijos. En esos cincuenta años el Padre Silvino ha desplegado importantes labores, no sólo en el ámbito de su vocación religiosa sino también en la actividad deportiva y en la ocupación periodística, pasiones que lo han granjeado el aprecio de todos. Después de cincuenta años, Silvino Treceño Ríos ha decidido seguir quedándose en la ciudad tropical que lo embrujó. Ciudad que ya no es la misma que encontró cuando llegó por primera vez. Ciudad que ha cambiado, pero que conserva sus mismos atributos y atractivos. Nosotros también nos sumamos a los homenajes y a las celebraciones que recibió de parte de la comunidad iquiteña en general al cumplir una fecha tan significativa.

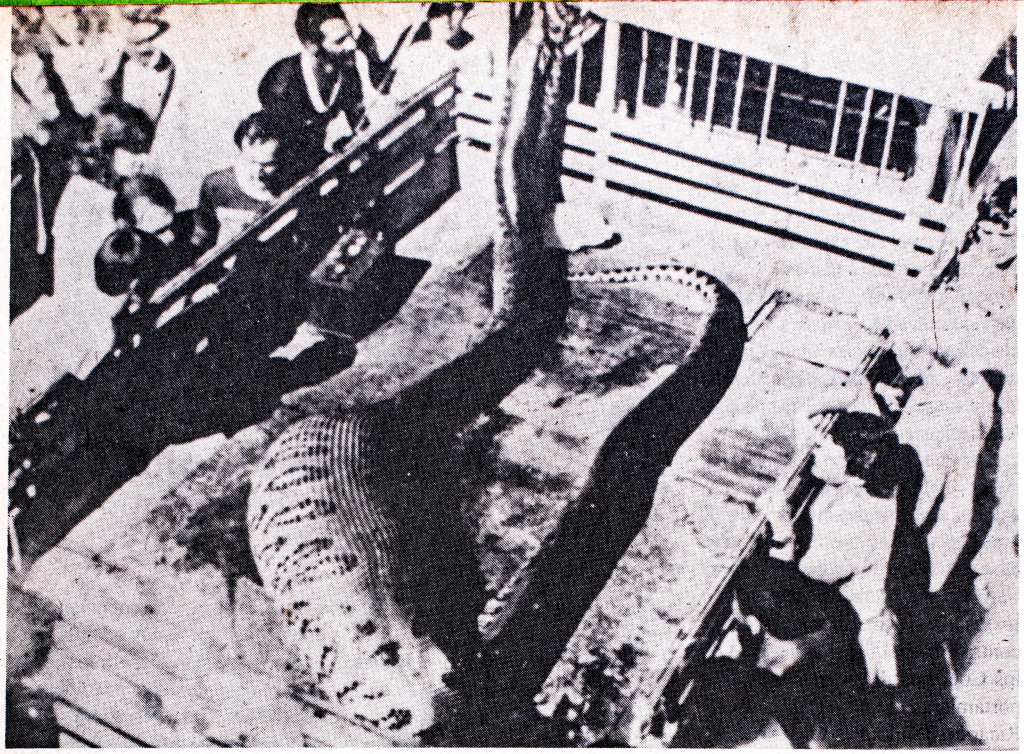
SERPIENTES DEL BIEN Y DEL MAL

Viene de la pg. 7

cono. La tolerancia hacia las ideas ajenas es una forma de civilización, de humanidad. Ahora que en varias partes del mundo el fanatismo parece resucitar con su secuela de sangre y de barbarie, es necesario levantar y esgrimir una actitud contraria. Es decir, la amplitud de criterio, la comprensión de las razones de los demás, y nada más indicado que la norma divina de los Mandamientos para respetarnos todos mutuamente.

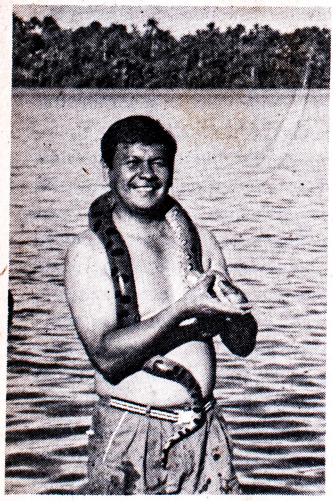
La primera vista nos muestra a una enorme serpiente capturada por todo un pueblo horrorizado. El animal, que habita en los distantes lagos de nuestra Amazonía, se engulló a una criatura de ocho años mientras jugaba plácidamente en el huerto de su casa ribereña. El terrible hecho tuvo lugar en la frontera de Brasil. El bulto que se aprecia no es otro que el niño ya en el vientre de la boa constrictora.

En la otra vista, un casi domador de serpientes ha conseguido convertir a la boa en su mascota. La fiereza o el peligro ha desaparecido. El casi domador, que es nada menos que el periodista iquiteño Benito Vela Dávila, muestra la sonrisa de satisfacción por el dominio de la fiera convertida ahora en dócil animalito.



NARRADOR ORAL

El hombre de la foto vive en la fronteriza ciudad de Caballococha. Es don Carlos Charpentier Saldaña y corre la fama que es un especialista en el arte de contar historias, fábulas, cuentos. Esa habilidad en él adquiere un carácter inusitado debido a sus conocimientos de algunos pasajes de la historia amazónica. Tiene todos los condimentos para hacer que sus narraciones adquieran un tono de erudición que encandila a los oyentes. Archivo andante, memoria de la oralidad, Charpentier no escatima tiempo ni esfuerzo para dar rienda suelta a su dominio del verbo hablado. En la ciudad de Caballococha es toda una leyenda. Charpentier revitaliza la tradición de narradores orales selváticos que han cumplido y cumplen un papel importante en nuestra historia.





De Alcaldes y ex-alcaldes

1996:

El nuevo escenario político

En el inicio de 1996, la escena política nacional está gobernada por el recambio de las autoridades ediles. El estreno de los nuevos Alcaldes es una fiesta que semeja un funeral, porque las casas consistoriales en general atraviezan una agobiante y profunda crisis. Esta se expresa con nitidez en la abundancia de burgomaestres citados por la justicia, en los viejos problemas urbanos que parecen ser eternos, en las cuentas en rojo de tantos municipios que amenazan con patrocinar la quiebra. Es posible decir, ante este panorama desolador que el ámbito edil se encuentra desprestigiado por el caos administrativo y económico. Muchos son los factores que han conspirado contra el cabal funcionamiento de los Concejos. El enardecido comportamiento del ex Alcalde limeño Ricardo Belmont, que durante un buen tiempo enfiló sus críticas contra la actual administración por el controvertido Decreto 776, las recientes declaraciones del Primer Ministro Jaime Yoshiyama acusando a los burgomaestres de ser en gran parte culpables de que no venga la inversión extranjera a nuestro país, la conducta nada honesta de muchos Alcaldes, nos pueden ayudar a explicar la crisis. Los años venideros son sumamente importantes para revertir la tendencia nefasta que padecen las Alcaldías. Y esto deberán saberlo de memoria los Alcaldes elegidos el 12 de noviembre de 1995.

El escenario edil en Maynas

La ceremonia del cambio de posta edil en la Municipalidad de Maynas casi se empaña cuando el Alcalde Jorge Samuel Chávez Sibina declaró a una emisora iquiteña que no iba a estar en dicha ceremonia porque las cosas no estaban claras en la administración saliente comandada por Joaquín Abensur Araujo. Por fortuna, las cosas no fueron más allá y el recambio se llevó a cabo con toda normalidad. No se puede decir lo mismo del panorama que encontró el líder de Nueva Amazonía. El régimen que salió deja una deuda de algo así como 20 millones de soles. En ese epicentro de la tensión el nuevo burgomaestre tiene que poner todo su empeño para demostrar su capacidad de gestión tanto para continuar y emprender nuevas obras, como para solucionar el pago a empleados impagos, que ya amenazan con ir a una huelga general.

La escena consistorial en Pucallpa

La gestión edil de Melita Ruiz de Padilla fue una gestión controvertida. El punto más dramático ocurrió cuando la Alcaldesa tuvo sobre su persona una orden de captura. Afortunadamente, la situación legal de ese momento se aclaró para Melita Ruiz. El burgomaestre entrante, Carlos Acho Mego encontró una Municipalidad típicamente peruana. Es decir, con cuenta en rojo, con deudas por aquí y por allá y con reclamos de los trabajadores. Es indudable que el nuevo Alcalde tiene que realizar una verdadera proeza para capear la situación. Es consenso generalizado en Pucallpa que el presupuesto de la Comuna de Coronel Portillo fue devorado por las obras de encementado de muchas vías que realizó la administración de Melita Ruiz. Es probable, que por un buen tiempo, Acho Mego no pueda realizar mayores obras, lamentablemente. Entonces tiene que contentarse con solucionar únicamente la crisis que hemos señalado.

Sinembargo, la administración de Carlos Acho Mego ha comenzado con buenos augurios. Es tradición, una tradición desagradable, que nuestras autoridades no consideren proyectos culturales dentro de sus planes y programas. Existe una apatía, una indiferencia clamorosa entre funcionarios de diferente color y rango por las cuestiones artísticas. En franca batalla contra esa tendencia histórica, Carlos Acho Mego ha designado al pintor Juan Salazar Orsi para que elabore un ambicioso plan cultural en beneficio de



Joaquín Abensur, Ex-alcalde de iquitos

la cultura ucayalina. Con toda franqueza, consideramos que esa sola medida es un acierto de varias toneladas. Ahora esperamos que los artistas ucayalinos aprovechen al máximo esa iniciativa edil, que el Concejo de Regidores lo aprobó, prioritariamente, en una de sus primeras sesiones. El hecho tiene significativa trascendencia para el desarrollo de la cultura en nuestra Amazonía y que ojalá otros Municipios hagan lo mismo, en el entendido de que no sólo el cemento significa progreso.

El panorama municipal en Contamana

La anterior gestión edil, la de Rafael Ramos Ruiz, estuvo enmarcada exclusivamente dentro el campo de la edificación. De esta manera, Contamana logró, y esto hay que reconocerlo, la modernidad que pocas ciudades ribereñas muestran de su espacio arquitectónico. Allí están la Plaza de Armas, el Malecón, el local del Municipio, la pista de acceso al Maquía. Esas obras han modificado la fisonomía de Contamana. Por otra parte, el burgomaestre saliente ha dejado una deuda pequeña, mínima y pagable. 200,000 soles es lo que debe la Municipalidad Provincial de Ucayali. Eso es una ventaja considerable para Eduardo del Aguila. Este, en su discurso de la toma de cargo ha dicho que uno de los aspectos centrales de su gestión, paralela a la obra material, será eminentemente social, rubro importante que olvidó el ex Alcalde Ramos y que fue la razón de su derrota en su propósito reelecionista. El proyecto de Eduardo del Aguila nos parece muy bien y confiamos que su trabajo enriquezca la belleza urbana de la ciudad capital de Ucayali.

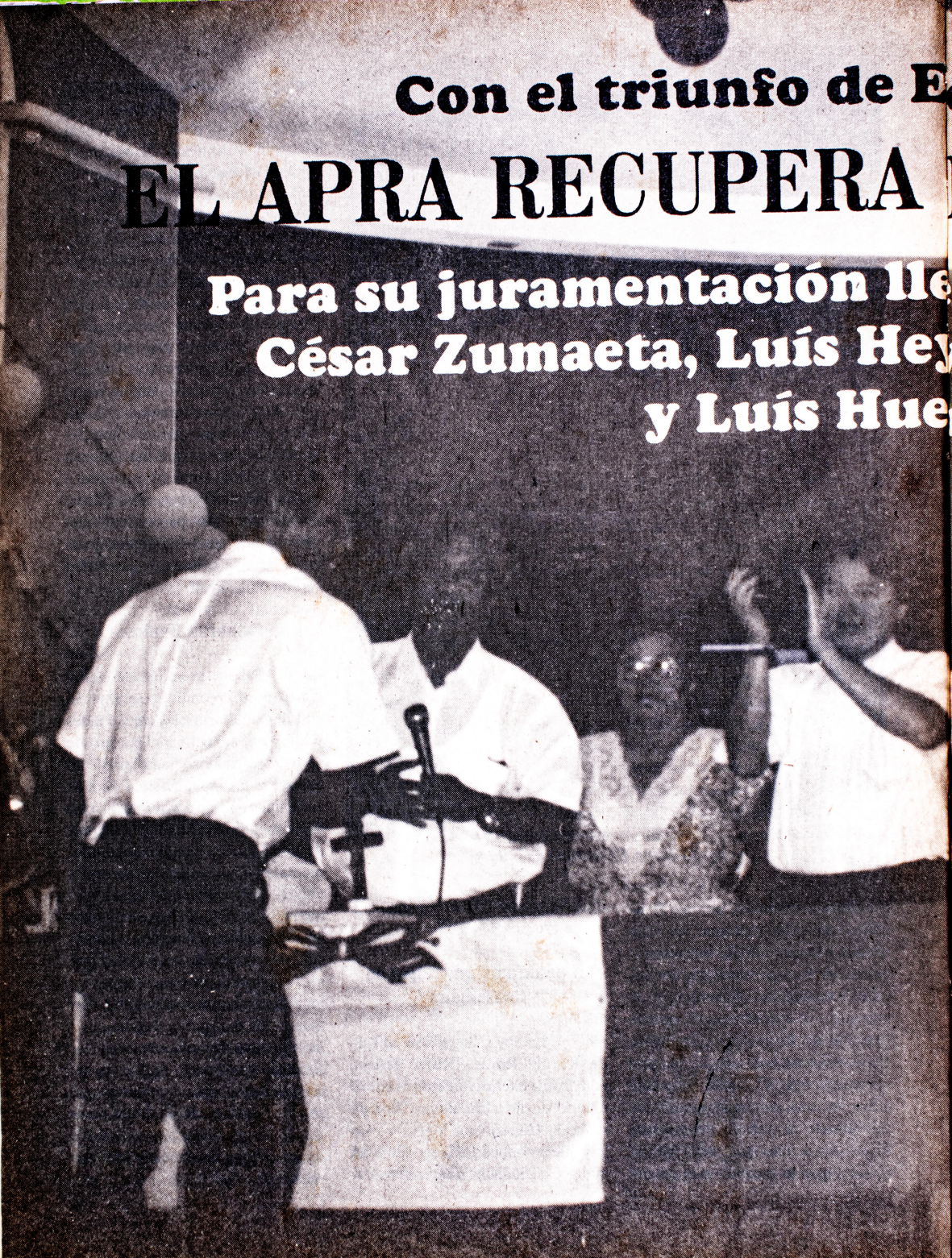
Palabras finales

Pese a la actual situación consistorial, creemos que el espacio edil tiene indiscutibles capacidades y energías para ocupar el puesto que se merece en la sociedad civil. La fuerza de las organizaciones ediles casi nunca ha sido aprovechada. Nos estamos refiriendo a los pobladores de las distintas jurisdicciones municipales. Todavía nos sorprende la presencia de un divorcio entre Municipio y pueblo. Ambos estamentos no se encuentran. Tenemos la impresión de que una de las mejores maneras de fortalecer para siempre los municipios es uniendo ambas vertientes. El día que se logren crear mecanismos de relación entre las alcaldías y el pueblo se podrán hacer grandes cosas. Esperamos que en esta oportunidad, la fisura mencionada siquiera disminuya. De los actuales Alcaldes depende esta elevada decisión.

Con el triunfo de E

EL APRA RECUPERA

Para su juramentación lle
César Zumaeta, Luís Hey
y Luís Hue



Eduardo del Aguila

BASTION UCAYALINO

legaron Agustín Mantilla,
eysen, Jorge del Castillo
erto Milla.







El Congresista Carlos Barbarán aplaudiendo entusiasta

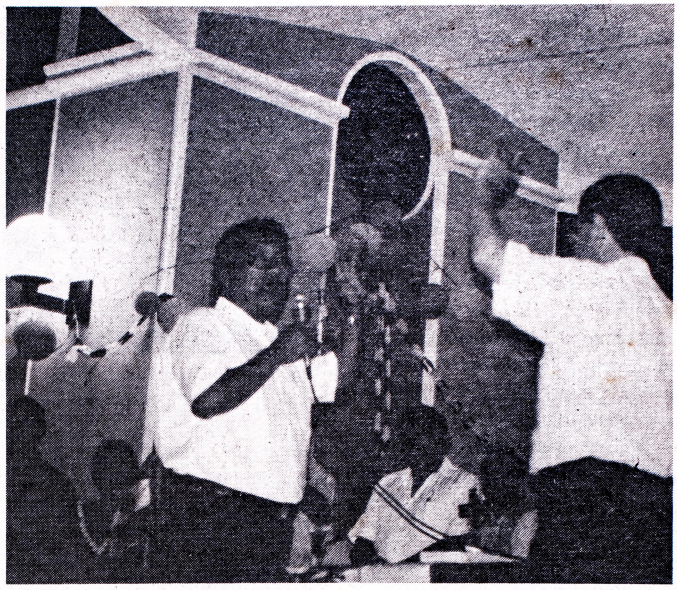
En la Plaza de Armas de Contamana, el 5 de enero de 1996, aconteció el ingreso por tercera vez de Eduardo del Aguila Bardales a la alcaldía de la provincia de Ucayali. El 12 de noviembre de 1995, día central de las elecciones ediles, prácticamente barrió en las urnas, derrotando abrumadoramente a sus adversarios políticos. La victoria edil de del Aguila, en su sentido político, puede verse como un indicio de resurgimiento del viejo partido fundado por Victor Raúl Haya de la Torre. No tanto por el aprismo del referido, sino por lo que representa dentro del mismo partido. Uno de los líderes históricos del Apra en nuestro medio, militante de siempre y sin tardías deserciones ni cambios camaleónicos, personaje público y apreciado, Eduardo del Aguila viene a ser como la demostración efectiva de que el aprismo nunca muere.

Es por eso que el 5 de enero, en la ceremonia de juramentación, estuvieron presentes muchas personalidades de la cúpula aprista. Entre

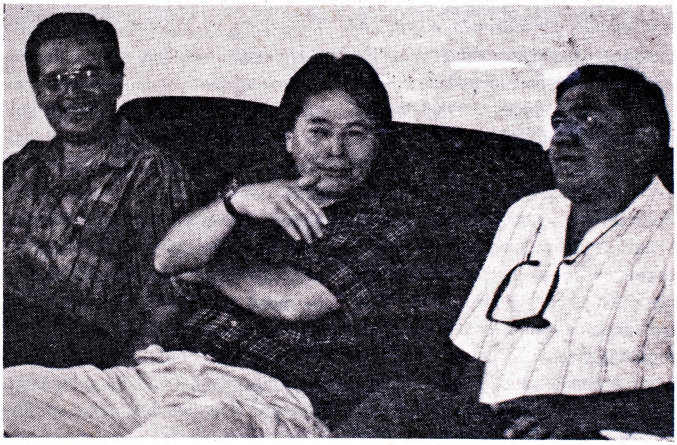
ellos, Luis Heysen, Agustín Mantilla, Jorge del Castillo, César Zumaeta y otros. La cita era una demostración de que el satanizado y vilipendiado partido que gobernó durante cinco años nuestro país, seguía vigente y dinámico en un apartado rincón de la patria.

Eduardo del Aguila, ese 5 de enero, demostró la llave maestra que usará en la conducción de su administración consistorial. La cuestión social, se puede denominar a esa inclinación que tiene que ver con una de las preocupaciones aurorales del aprismo. La cuestión social, se entronca preferente y es una constante prioritaria en el plan de acción que siempre ha mantenido Eduardo del Aguila. «Y que estas fuentes de trabajo respondan a una ecuación: obras igual a costo, igual a beneficio social; es decir, debemos realizar, procurar, gestionar y emprender obras que den oportunidades de trabajo a la población. Y para lograr este objetivo no repararemos en coordinar con cuanto organismo del gobierno sea necesario para conseguir lo que pretendemos. Nos empeñaremos en buscar apoyo del Poder Ejecutivo y lo haremos presentando planes y proyectos concretos que sean viables al desarrollo de nuestra provincia», dijo en una parte del discurso que pronunció durante su juramentación.

Una entidad muy interesante aparece en el horizonte de la Amazonía. Se trata del Instituto o Fundación de Apoyo Social de Ucayali, organismo que viene de la iniciativa de Eduardo Del Aguila Bardales. La entidad mencionada se encargará exclusivamente de dar apoyo y atención a las personas necesitadas cuando atraviesen momentos difíciles. La propuesta es inédita en la patria verde y de concretarse sería un voto en contra a la insensibilidad y el cinismo inhumano que demuestran los actuales gobernantes embarcados en el neoliberalismo. La pobreza peruana, en estos años de desbocado régimen fujimorista, ha crecido. Continúa creciendo. Se está pagando de esta manera la factura de los acomodos ordenados por el Fondo Monetario Internacional.



Eduardo del Aguila juramenta ante el subsecretario general del APRA Luís Heysen

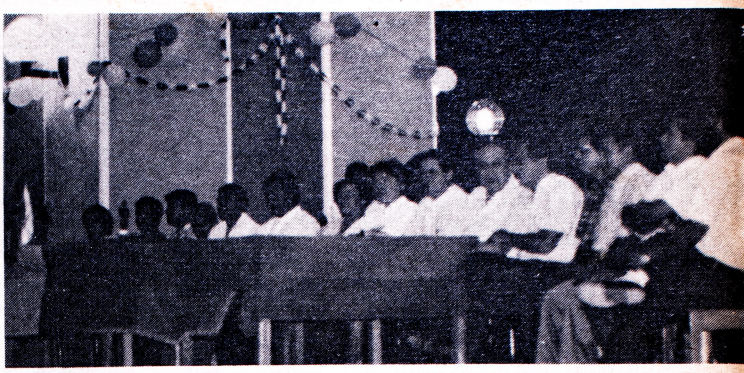


Luís Heysen, César Zumaeta y el Ing. Luís Huerto Milla.

La Fundación de Apoyo Social de Ucayali cae como anillo al dedo a la concepción o lectura política que tiene Eduardo del Aguila del momento actual. «Nuestro país, sinembargo, sigue viviendo todavía un sombrío proceso de transformación, que se da sobre todo en los campos de la política y la economía, ambos

girando en torno a un esquema elegido por los nuevos gobernantes: el neoliberalismo. Eterna es la discusión e intrascendente los resultados de las bondades de este esquema y sobre su aplicación en países como el nuestro, desbordándose así hacia un abismo de teorías inútiles y vagas. Así por ejemplo, en el caso del Perú los teóricos defensores de la misma nos dicen que ya estamos por salir del túnel, que ya pronto veremos la luz y que la situación económica se arreglará finalmente. Por otro lado nos dicen que el sistema impuesto es nefasto para las clases populares, atentatorio y en extremo violatorio de los derechos humanos. Y en medio de todo esto, la sólida columna que es la Municipalidad, soportando los resultados, la aventura de una práctica de teorías confusas y el manipuleo que conlleva a la postergación, a la marginación, al desempleo desenfrenado y a la fatigante miseria en que hoy se debaten nuestros pueblos y nuestros hijos. Por eso creo que, en este momento difícil, los Alcaldes debemos liderar una gestión que oriente sus recursos a la creación de fuentes de trabajo».

El tercer gobierno edil de Eduardo del Aguila Bardales es, pues, diferente a los dos anteriores. Ahora la tarea se ha multiplicado. Tanto que es preciso comenzar de cero en algunos puntos claves de la vida de nuestros pueblos, como es el caso de la regionalización. Tema vital de cualquier agenda, la lucha contra el centralismo no se detiene, no puede detenerse. Y el gobierno de Fujimori se ha convertido en un gran freno a esa vieja aspiración de los pueblos de tierra adentro, habiendo sido el punto más alto de esa campaña el autoritario cierre de los Gobiernos Regionales. El uso de la digitación para nombrar ahora los encargados de comandar las regiones ha generado una generación de administradores con la cabeza gacha, sin auténtica capacidad de decisión y que son figuras decorativas bajo el mando del ingeniero. Eduardo del Aguila está convencido de que es el momento de iniciar la lucha para exigir al gobierno que deje de prolongar el tema de la regionalización. «Hoy quiero aprovechar aquí la presencia de algunos miembros del Congreso de la República, comunicándoles que en la primera sesión del honorable Concejo Provincial de Ucayali, hoy juramentada, presentaré una moción para que se me permita dirigir una comunicación a la señora Presidente del Congreso de la República pidiéndole que en la próxima legislatura se considere de prioridad la puesta en debate de la Ley de Regionalización y de los Gobiernos Locales».



Todos los invitados en la mesa de honor de la Plaza de Armas

La tercera administración de Eduardo del Aguila ha comenzado auspiciosamente. El 5 de enero dijo; «Es por ello, que al iniciar nuestro gobierno municipal, y cumpliendo con nuestra palabra ofrecida durante la campaña electoral, hemos decidido contratar de inmediato, dentro de nuestro programa de Apoyo a la Emergencia Laboral Temporal, 100 ciudadanos que se van a encargar desde la próxima semana del mantenimiento y conservación del aeropuerto de Contamana. En las siguientes semanas la incrementaremos con 100 personas más y luego contrataremos 100 trabajadores más para otras actividades que den mejor fisonomía a nuestro pueblo». El ofrecimiento hecho por Eduardo del Aguila se está cumpliendo con cabal puntualidad. «Toda promesa debe ser cumplida», nos dice el burgomaestre de Contamana. Otras obras esperan la ocasión de concretarse. Así, por ejemplo, la carretera o pista de acceso al aeropuerto, la instalación del servicio de agua potable en pueblos como Orellana, la Pedrera y la construcción de una Aldea Infantil y un Albergue de Ancianos en Contamana.

El tema de la informalidad es un tema crucial en el Perú y en la Amazonía. Contamana también cuenta con personas que se dedican a este tipo de trabajos. El burgomaestre Eduardo del Aguila no acudirá al autoritarismo para solucionar la ubicación de los llamados ambulantes. Apelará a la civilizada costumbre del diálogo, de la conversación con los mismos informales, para que entre ambos encuentren la salida al impase. Por todo lo dicho anteriormente creemos que el flamante Alcalde Eduardo del Aguila Bardales tiene la firme probabilidad de realizar una excelente gestión edil. Desde estas páginas le deseamos mucha suerte en su tercer gobierno consistorial.



La Uña de Gato: Fenómeno Vegetal

En estos tiempos de fin de siglo, recorre casi todo el mundo la noticia de la excelencia de un planta que abunda en la montaña. Voceros de aquí y de allá, propagandista gratuitos y pagados, testigos presenciales y personas agradecidas de la capacidad curativa del vegetal, hablan maravillas de la célebre uña de gato. En realidad, las bondades de semejante producto fueron conocidos muy anteriormente por los nativos selváticos. A ellos se deben los primeros indicios de uso y aplicación de la llamada científicamente uncaria tomentosa. De la gran farmacopea nativa ha surgido ese portento que está causando sensación en diferentes lugares del mundo. Estudios realizados en las Universidades de Graz Innsbruck (Austria), de Munchen (Alemania), de Milán (Italia), el Instituto Huntington Research de Inglaterra, han permitido confirmar los efectos farmacológicos de la uña de gato. La uncaria tomentosa crece preferentemente en las tierras altas de la montaña. Es una liana silvestre y trepadora que pertenece a la familia de las rubiaceas y tiene efectos medicinales sobre los procesos inflamatorios sin efectos secundarios, estimula los efectos inmunológicos del cuerpo humano e inhibe el crecimiento de células cancerígenas. No está confirmado todavía su capacidad de curar el Sida. Pero los estudios científicos van por buen camino y se espera que dentro de pocos años se pueda asegurar o refutar la creencia de que acaba con la llamada «peste rosa».

En nuestro medio uno de los más importantes estudiosos de la uña de gato es el ingeniero químico Julio Arce Hidalgo, Director del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana. El sostiene que una de las claves del tratamiento a base de uña de gato estriba en la cantidad de la dosis y en la pureza del estracto que se pone en manos del consumidor. Para la artritis, por ejemplo, Arce Hidalgo sostiene que el paciente requiere de un mínimo de 270 miligramos para superar el mal entre una y dos semanas. Sus investigaciones han comprobado también que sirve para elevar el número de glóbulos blancos que en el sidoso es muy baja. Actúa como antinflamatorio, combate la gastritis y, como es rico en ácido quinóvico, una especie de pariente de la quinina, es altamente eficaz en el tratamiento de la malaria. El ingeniero Arce Hidalgo sostiene, por otra parte, que el presente boom de la uña de gato ha desatado una serie de productos que no ofrecen las garantías necesarias para la curación de las enfermedades citadas. Este fenómeno vegetal está sirviendo, en una apreciable cantidad de casos para que los inescrupulosos hagan pasar gato por liebre. La vasta

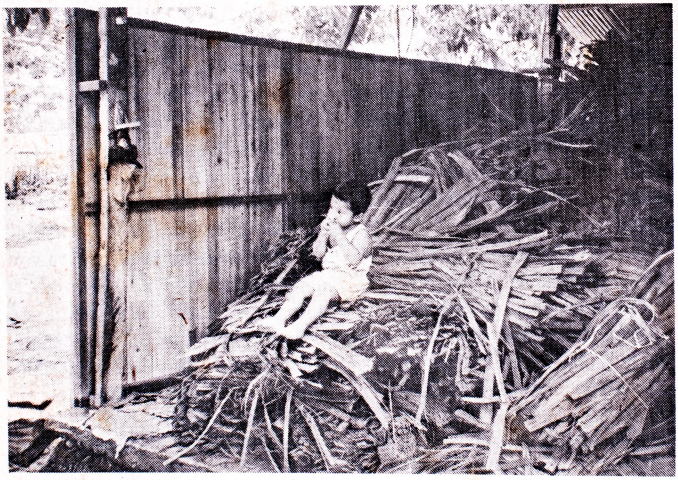
Pasa a la pag. 19







Ing. Químico Julio Arce



Viene de la pag.17

despensa erbolaria de las montaña, que ha vuelto a abrir sus arcanos para entregar al mundo una de sus plantas maravillosas, es sumamente lamentable que haya caído en la vieja tradición del saqueo, como en los tiempos del palo brasil, del barbasco, del caucho y de tantas otras especies que pasaron por el panteón de los despojos.

Por eso no resulta extraño que una compañía alemana tenga la patente de la uña de gato. Es decir, tenemos que pagar derechos para producir nuestra propia riqueza. El fenómeno vegetal del presente nos cogió desprevenidos como si la historia pasada no hubiera servido para nada.

LA LIANA DE LOS ASHANINKAS

En San Ramón se gestó el actual boom de la uña de gato.

Un señor de apellido Schuller andaba prácticamente resignado a morir cuando alguien le avisó que los asháninkas del lugar conocían una liana que hacía milagros contra ese mal. Así era. Desde tiempos inmemoriales los asháninkas, y otras naciones selváticas, habían domesticado a la uncaria tomentosa. Conocían sus propiedades y sus posibilidades. Y la usaban en dosis previamente controladas. Para lograr la pureza de los bienes de la uña de gato, conocido en otros lugares como garabato casha, no necesitaban hacerla hervir. Ellos saben que hervirlo es destruir sus potencialidades. El señor Schuller ingirió la uña de gato y se curó de su terrible mal. El resto es historia conocida. El señor Schuller se convirtió en el hombre providencial de la uña de gato, en el representante en el mundo entero de ese prodigio, lo cual le significa ahora un ingreso millonario, porque es el mayor productor industrial de la uncaria tomentosa. En hora buena. Lamentablemente los nativos no disfrutan de los derechos que con justicia les pertenece.

E
CUART
DEL G
AMBU

Todas las mañanas el gallardo general ambulante arribaba a su fortín urbano ataviado como para una parada militar, una ceremonia de gala castrense o la festiva conmemoración de una batalla del pasado. El oficial de tan alta graduación empañaba los ojos que le miraban debido a que su indumentaria era una deslumbrante gorra de papel, unas legendarias charreteras del mismo material delicado, una implacable casaca con agujeros conseguida en clandestino negocio con soldados y clases con aflicciones pecuniarias y una temible espada de mando y de combate fabricada de palo de escoba. El generalísimo de la intemperie callejera era un fanático de la profesión de las armas, un sectario del oficio castrense. Ni bien ingresaba a su despacho informal, daba órdenes disparatadas con su vozarrón de maniático, imitaba marchas y contramarchas, soplaba trompetas imaginarias, exigía subordinación absoluta a los espectadores y amenazaba con movilizar sus tropas contra cualquier país adversario. Nunca nadie supo ni el nombre ni los apellidos del bravo uniformado en actividad exagerado. La ignorancia de cosas tan esenciales hizo que todos acabaran por llamarle General Camote, según cita en una crónica Manuel Atanasio Fuentes.

El distinguido oficial con apellido de tubérculo, que andando los años iba a entregar Palacio de Gobierno al general Orbegoso, fue un personaje popular limeño que tenía una obstinada preferencia por las bebidas espirituosas. Olímpicamente ignoró exámenes y ascensos, pues apareció de improviso en la calle de Mercaderes convertido en general por decreto propio, por resolución suprema de sí mismo. El reducto de los campamentos y la oficinas militares no era para él. La ambición de otros ámbitos, el rechazo a la mandonería cuartelera y a los horarios rígidos, le impulsaron a preferir el bullicio y el colorido de la arteria mencionada. Jamás ocupó ningún puesto de comando ni confabuló para que le eligieran ministro del ramo y tampoco encabezó una aventura golpista, pero decidió el curso de un momento de la historia peruana. Las labores diarias que desempeñaba nada tenían que ver con la especialización de las técnicas de la guerra, sino con las humildes ocupaciones de barredor de los portales y limpiador de las tiendas de los comerciantes aposentados en los aledaños de su centro de operaciones. La paga que recibía por sus servicios higiénicos le permitía empinar el codo con frecuencia. Entonces radicalizaba su comportamiento de general. La tenacidad del barredor no era gratuita ni obedecía a una seducción por los galones. La esperpéntica imitación de los uniformados cumplía un rol contestatario, una misión de protesta ciudadana.

El alborotador general callejero pertenecía al linaje negro. Era un zambo animoso y vital, de estatura más bien baja, tenía una cierta inclinación a la gordura y sus piernas eran algo patizambas. En él se encarnó todo el torbellino africano, la gracia morena y la revancha del muletaje contra el atosigante militarismo de los años 30 del siglo pasado. La función cotidiana de ese general de mentira fue la puesta en escena de un escarmio público, una burla ambulante y una sátira individual que lapidaba la estampida de los cuartelazos, el ruido galopante de las botas, la esgrima de los sables, la pesadilla de la pólvora y la presencia del abuso y la prepotencia de los uniformados de esa época. La actuación diaria del negro de Mercaderes se convertía en una muestra que se mofaba de los excesos castrenses, una exhibición que ridiculizaba a la masorquería imperante. Lo popular muchas veces apela a la representación para fustigar las lacras circundantes. Los montajes irreverentes son una transitoria catarsis de las operaciones, una momentánea liberación de los vejámenes. Los actores del drama de la picaresca son personas anónimas y desconocidas. El general Camote conquistó la suerte de abandonar la oscuridad. En un inesperado instante adquirió una importancia suprema en la vida política del país. Durante unas horas de vértigo tuvo en sus manos los hilos del destino patrio.

Ese episodio más importante en la vida del general ambulante ocurrió en enero de 1834. Ese mes estalló una nueva refriega entre los militares. El motivo del pleito era derrocar al general Orbegoso que había sido elegido como mandatario por la Junta de Gobierno de ese tiempo. El gene-

L ELAZO ENERAL LANTE

Por Percy Vílchez

ral Orbegoso se lavó las manos, puso los pies en polvorosa y se refugió en la fortaleza del Callao. Los generales Bermúdez y Gamarra quedaron como jefes de la resistencia palaciega. El indeseado rebrote de la violencia castrense hizo estallar una corajuda respuesta popular. Los hastiados pobladores limeños desataron una cerrada artillería pétrea contra puertas y balcones del edificio pizarrista. El bombardeo lítico fue apoyado por una falange de jóvenes armados con escopetas de caza. La lógica de los manuales de guerra naufragó una vez más. Las fuerzas civiles consiguieron quebrar la defensa de los uniformados. Estos, ante la violenta avalancha que les encimaba, optaron por la retirada en desbande, eligieron la fuga precipitada y en desorden. Los profesionales de las armas ya se dispersaban en loca carrera, cuando una extentórea voz de mando exigió que entrara la caballería, mientras una catarata de trompetazos amenizaba el inminente arribo de los cuadrúpedos enardecidos. Los que se mandaban cambiar pensaron que el general Orbegoso venía a rescatarles del infierno y, acicateados por la reconfortante aparición del tumulto de equinos, regresaron a sus lugares de combate. Los insurrectos huyeron temerosos de caer aplastados por los centauros. En realidad, el tal Orbegoso seguía escondido en el fortín porteño y la caballería brillaba por su ausencia.

El artífice de la afortunada estratagema desequilibrante fue el aguerrido general que barría los portales. El epónimo oficial de la calle que nunca había frecuentado una guerra de verdad, que jamás había asistido a un acelerado curso de señuelo y que no sabía disparar ni por la culata, alteró por completo el resultado de la revuelta, superando a los militares de carrera. Cuando comenzaron los tiroteos él se refugió en una acequia de la calle de Mantas. Desde esa improvisada trinchera salvó a una administración armada hasta los dientes que optaban por retroceder ante una granizada de piedras y ante el fuego de escopetas deportivas. La farsa de los relinchos y el engaño de la trompeta, le convirtió de hecho en el paladín de la defensa de Palacio de Gobierno. En honor a ese mérito el General Camote debió entrar a la sede de Pizarro besando su palo de escoba, envolverse con una banda presidencial así vestido con su casaca agujereada y asumir la más alta magistratura del país. Pero la sátira no quiso llegar tan lejos. El arte no desembocó en la vida. El oficial callejero renunció al trono, mandó al diablo el poder. La temprana y prematura abdicación del zambo abrió un enorme forado en el itinerario de la patria. Ningún oráculo podrá decirnos lo que hubiera sucedido si el general espirituoso hubiera instalado su régimen gubernamental. En ese olvidado capítulo de desprendimiento se jugó el destino de incontables generaciones. A la mañana siguiente, el general Orbegoso apareció muy campante a cumplir con sus faenas de mandatario experto en la finta y el escondite. Para premiar al otro general le otorgó una pensión mensual de diez pesos. Más tarde la suma se incrementó a veinte pesos. Era el indigente costo de la mansión presidencial, el triste precio de todo un régimen y la paga indigna para tan grande hazaña. El renunciante general de ébano se condecoró a su manera después de su gesta del 28 de enero, pero se negó a pedir una agregaduría en el extranjero o ascender al mariscalato. El laurel con que se coronó fue adornar su pecho con placas de plomo que servían a las piezas de paño y continuó satirizando a los engalonados. Sus exhibiciones burlescas acabaron en el tiempo en que sucumbió a los consuelos del alcohol. Su reiterada vocación traguera le ocasionó después una intoxicación que le arrastró al Hospital de San Andrés. En ese nosocomio abandonó la profesión de las armas, se jubiló de su alto rango castrense y pasó al retiro. El último oficio que desempeñó fue el de boticario. No cualquier boticario, sino el que tomaba todos los remedios que dejaban los enfermos para anticiparse a los males. La glotonería a diestra y zurda de medicinas fue catastrófico a la postre. Y una mañana el zambo ignorado que cambió la historia peruana, el barredor desconocido que mereció convertirse en mandatario nacional, el bebedor anónimo que debió sentarse en el sillón de Pizarro y aquel oscuro general ambulante que se jaraneó a su gusto de la milicocracia, fue encontrado muerto en su covacha de siempre.

El viajero que arriba a la legendaria ciudad de Jerusalén, de pronto se encuentra en el centro espiritual del mundo. Judíos, cristianos y musulmanes reclaman como suya a la urbe santa. El legado de las tres religiones viene desde hace siglos y se puede decir que cada metro cuadrado de Jerusalén es una exhibición espiritual de incontables generaciones. En ese lugar, enriquecido por lo sagrado, por los mitos religiosos, por los alardes de la fe, se halla en estos días la poetisa loretana Ana Valera Tafur. Una beca cultural, auspiciada por la Unesco, llevó a la autora de «Lo que no veo en visiones» a recorrer la inconmensurable distancia que hay entre Iquitos y Jerusalén. Allí, junto a otros cultores de la literatura venidos de los cuatro cuadrantes de la tierra, asiste a eventos culturales, intercambia experiencias y escribe poesía.

El alojamiento en Jerusalén de la poetisa se encuentra frente a un lugar célebre: el desierto de Judea. Todos los días, al levantarse, contempla el paisaje que se extiende con la memoria de los primeros tiempos cristianos. Como es natural, ha recorrido las calles de la Ciudad Santa, ha conocido los variados rostros de la Jerusalén vieja, ha visitado el barrio de los artistas, ha frecuentado el sepulcro de Cristo, lugar donde hay que hacer cola mientras un árabe vestido de negro vigila la tumba. Además, ha visitado algunas ciudades hebreas. Ejemplo, Belén, donde asistió a la celebración de la Navidad con ritos árabes. También estuvo en Palestina coincidiendo con la ceremonia de entrega de esa ciudad a los musulmanes.

Los auténticos viajeros son despiadados, dijo Elías Canotti. Ana Varela ha extendido su ruta hacia otra tierra lejana, tierra prestigiada por los hervores de la historia y la leyenda, tierra donde prácticamente nació la civilización. Nos estamos refiriendo a Egipto. Para llegar a ese país de los faraones antiguos y de las pirámides legendarias, Ana Varela tuvo que realizar un viaje por el renombrado río Nilo. El crucero lo trasladó a El Cairo. Allí el camello está unido a la expansión musulmana. A la gesta del beduino que llevó la cultura árabe hacia otras latitudes. Ha sido entonces el camello el que trasladó a la poetisa Valera Tafur por las calles de El Cairo hacia una cita inolvidable con el enigma y el ingenio humano: las pirámides. Nuestra portada, precisamente, muestra el instante en que Ana Varela posa ante la pirámide Keops, como un testimonio de una travesía merecida por esas tierras lejanas desde esta otra tierra cercana a nosotros.



El itinerario todavía no ter-



ITINERARIO DE UNA POETISA

mina para la ganadora del premio Copé de poesía. En su agenda de viajes figuran incursiones hacia la ciudad de Atenas, en las fértiles tierras griegas, y hacia el mágico país turco. Todo un recorrido por la lejanía de ciudades y naciones que han aportado cultura y vastos conocimientos a la raza humana. Un merecido periplo que estamos seguros redundará en la creación poética de Ana Varela que, sólo para variar, ya está siendo traducida al hebreo.



Esperando turno para entrar a la Tumba de Cristo, en la ciudad vieja de Jerusalén "Es impresionante", nos relata en su misiva (foto de arriba). Al lado, Ana Varela en una callesita de Mishkenot Sha'anamino, en el Barrio de los Artistas. Al fondo, una parte de las Murallas de Jerusalén.





Las Bodas de don Armindo Tuesta y de doña Rosita Saldaña se celebró en Contamana muy animosamente. Aquí con sus hijos Hugo, Claudia, la nieta; Lourdes, la primogénita; y Ericka, otra de sus nietas; al lado Bahamán .

LAS BODAS DEL RECUERDO



La pareja recibe la hostia sagrada de manos del P. Zapico

Las Bodas de Oro que celebraron don Armindo Tuesta del Aguila y su esposa doña Rosita Saldaña el pasado 10 de enero, fue el mayor acontecimiento social que tuvo lugar en Contamana y que así lo será por mucho tiempo. Es que cincuenta años de matrimonio en la vida de una pareja no sólo tienen un significado valioso como ejemplo de constancia y fidelidad. Representa un hecho admirable, por tratarse tanto de dos personas que han formado un hogar digno y sólido, y porque toda esa vida se la entregaron a su familia, a sus hijos, a la provincia y al pueblo del que jamás salieron y porque en el transcurso de su existencia han sabido

Pasa a la pag. 28



En el baile de honor los padres con sus hijos mayores. Abajo, el brindis,luego de las palabras de Bahamán, el hijo menor.





Ing. Jorge Foinkinos Mera, Alfoso Mendoza, Ing. Freddy Baldeón, Rafael Ramos Ruíz, Dr. Carlos Angulo y don Armindo Tuesta.La casa se engalanó con las visitas y los arreglos.





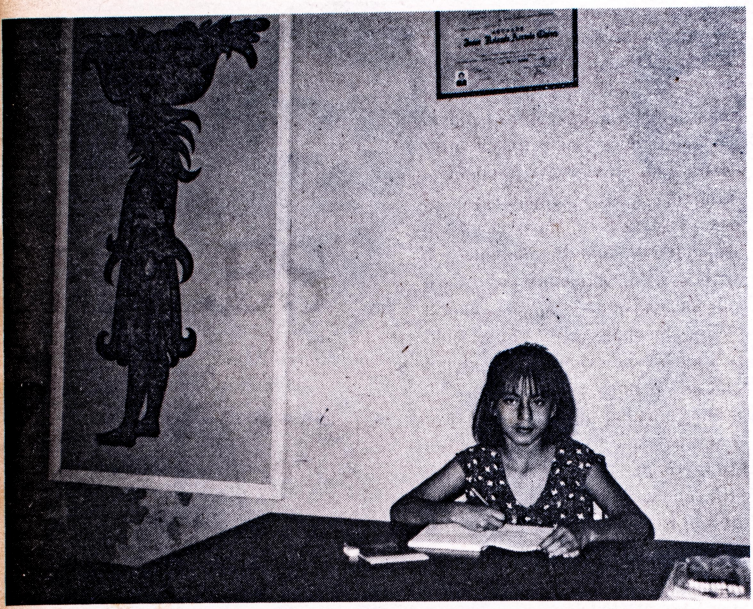
Viene de la pag. 25

ganarse la amistad, el aprecio y el cariño de todos. Por eso ese diez de enero la casa de don Armindo y de doña Rosita estuvo lleno de gentes venidos de Iquitos, de Pucallpa y de Lima. Fue un encuentro con la amistad. Fue un testimonio hacia el amor que esta pareja ha sabido prodigarse por medio siglo. Y que seguirán siendo por mucho tiempo más. Con ellos, solidarios, estuvieron parientes y amigos y, por su puesto, sus hijos Lourdes, Hugo y Bahaman. ¡Que la felicidad entonces continúe, don Armindo!



Don Armindo y la Sra. Rosita recibieron innumerables muestras de aprecio. Arriba, Leonor Ribeyro le cantó "La Contamanina", mientras contemplan el abrazo de don Armindo el industrial Ernesto López. Abajo, Víctor Mera y Ernesto López.

UNA POETISA DE 11 AÑOS



Betsy Elena junto a un cuadro del pintor Yando. Abajo, en su colorida casa yurimagüina



No es habitual que en un concurso de mayores, una persona menor se lleve el laurel. Pero esta niña de la foto consiguió la proeza de ganar un concurso poético realizado en la ciudad de Yurimaguas con motivo de la celebración de la festividad de la Virgen de las Nieves. El jurado se encontró de pronto con una poesía sencilla y limpia que hablaba de los valores esenciales, de las pequeñas cosas supremas, y no tuvo más remedio que otorgarle el galardón a la poetisa infantil. Cierto es que ese triunfo no garantiza que en el futuro ella siga escribiendo. Pero algo nos dice que Betsy Elena Bruno Ventura, como se llama la niña de once años, logrará mantenerse fiel al llamado del verbo escrito, a la pasión de las palabras. La Amazonía habrá ganado una voz importante entonces.

LUNA LLENA

La luna es de plata
las estrellas de lata
¡qué linda se ven!

La luna llena
los niños cantamos,
jugamos, recitamos
y hacemos rondas.

Nos cansamos,
y nos dormimos
con su canto.

OLA

Si yo fuera una ola
me gustaría elevarme
hasta las estrellas.

Si yo fuera una ola
me gustaría besar
los pies de los niños.

Si yo fuera una ola
no dejaría matar a los peces.

VIENTO

Caía la tarde.
Mientras yo estudiaba
el viento derramó su risa
en los árboles
y el polvo se levantó
como una ola.

El viento se llevó una hoja
pintada con mi sueño.



El poeta César Calvo, en una foto del 85, con Marciano Riva, ahora presidente de la Cámara de Comercio de Loreto.

Los Colores Invisibles

La publicación de la novela «Las tres mitades de Ino Moxo», obra del poeta César Calvo supuso el inicio de una serie de libros que iban a prolongar las vivencias y visiones del autor. César Calvo anunció que después iba a venir «Los colores invisibles». El tiempo a transcurrido raudamente. Y no hemos tenido noticias del movedizo César. Los rumores se han multiplicado debido a esa ausencia. Unos decían que el poeta andaba por los rincones de la vieja Europa. Otros sostenían que caminaba por las calles de México. Otros que estaba en Etén, lejos del mundanal ruido y de las tentaciones del amor fugaz y pasajero. En fin, nadie podía darnos una noticia certera sobre el paradero del poeta. Nadie puede darnos ahora cabal dato sobre el poeta. Pero recientemente nuestro Director tuvo un indicio de César que fue toda una revelación. El poeta estaba extraviado en las torturas y los goces de los misterios de la creación literaria, dilatando su travesía por los reinos del ayahuasca. He aquí un párrafo que es como una primicia de «Los colores invisibles»:

Estábamos como cielos empezando esa tarde acalorada como todas las últimas de junio, que también acababa de empezar.

- ¿Vieron pasar a la noche?, pregunté, creyendo que había visionado.

- Vimos, me dijo Insapillo, vimos.

Esa noche, justo a las 11, como los resplandores crujidores de un incendio sin límite nos empujaron afuera de las casas. Era el sol quien llameaba. Y cuando amaneció no pudimos saberlo debido a la negrura que ocupaba todo el viento del mundo. Don Juan Tuesta puso su mano de imán sobre mi hombro izquierdo despegándome de la silla para verme a los ojos, los dos de pie.

- Cuando recuerdas, dijo, ¿qué tiempo es tu memoria?- medité un rato grande escudriñándome hacia adentro, lejos.

- Hace sol. En mi memoria hay sol.

- ¿Siempre?

Me salí de mis ojos otra vez pero no rastreé mucho.

- Siempre, le contesté.

- Entonces, Sheshita, ¿que importa que Julio Zé Arana haya dispuesto alocarnos entremezclando al tiempo con los tiempos?

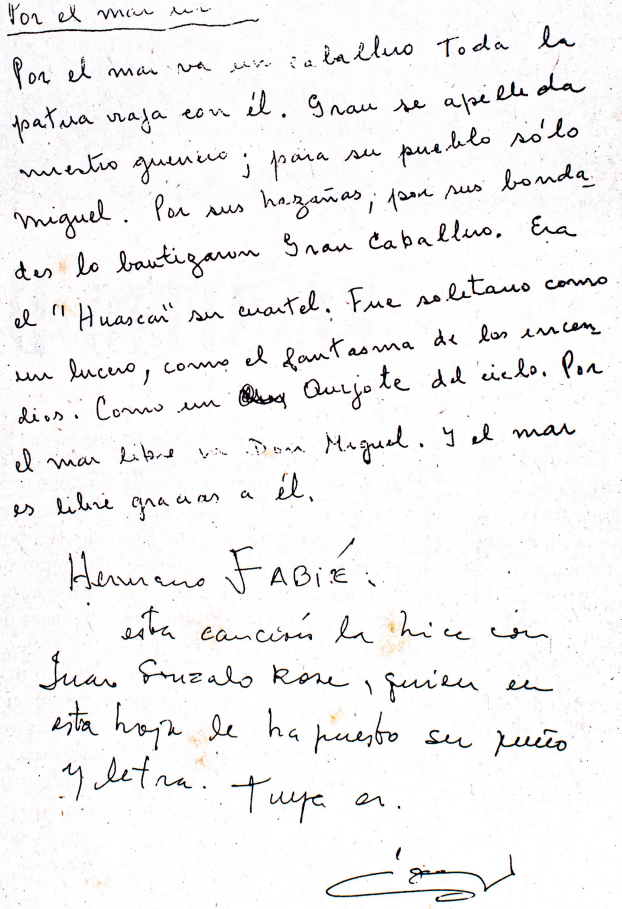
Nos miramos sin vernos en lo oscuro.

- ¿Ahorita, que es de noche, no es de noche?-, me escuche preguntar.

- Tú sabes que hace sol-, se alegró el brujo.

TESTIMONIO DE JUAN GONZALO

Junto a la nota de «Los colores invisibles», César Calvo nos hizo llegar, gracias a su desbordante generosidad, otro importante testimonio que es a la vez un documento invalorable. Es un original del poeta de la conmocionante ternura, Juan Gonzalo Rose, que ya no está más entre nosotros. Con César Calvo, el poeta tacneño escribió al alimón una canción de homenaje a don Miguel Grau. El encargado de copiar la canción en el papel fue el autor de «Cantos desde lejos». La letra inclinada y algo nerviosa es, pues, de Juan Gonzalo. Esta es la copia facsimilar, con un saludo afectísimo de César Calvo para Javier Dávila Durand.


Por el mar va

Por el mar va un caballero Toda la
patria viaja con él. Grau se apellida
nuestro guerrero; para su pueblo sólo
Miguel. Por sus hazañas, por sus bonda-
des lo bautizaron Gran Caballero. Era
el "Huascar" su cuartel. Fue solitario como
un lucero, como el fantasma de los encan-
dios. Como un Quijote del cielo. Por
el mar libre va Don Miguel. Y el mar
es libre gracias a él.

Hermano FABIÉ:
esta canción la hice con
Juan Gonzalo Rose, quien en
esta hoja de ha puesto su ruedo
y letra. Tuya es.



EL SITIO DE LAS P

En el populoso mercado de Belén de Iquitos hay un lugar que parece una isla porque nada tiene que ver con los otros sectores donde se expenden productos y artículos para la alimentación humana. Es el sitio de las plantas. La cuadra o calle de los vegetales. Un lugar que en poco tiempo a conquistado su espacio y ha ido extendiéndose sin tregua. Antes era célebre debido a un establecimiento donde se vendía toda la gama de licores selváticos, esos preparados que casi nada tienen que ver con la borrachera sino con la cura de ciertos males o con la recuperación de la virilidad. En un comienzo aparecieron pocas mesas mostrando algunas plantas medicinales conocidas como chanca piedra, ajo sacha, piripiri, etc. Entonces parecía que se iba a convertir en un lugar marginal dentro del mercado. Pero, poco a poco, sea por la demanda de savias o por el auge de la erbolárea, el sitio fue creciendo, incrementándose. Así apareció en el ambiente de esa zona mercadista el principal distintivo del sitio de las plantas: la fragancia saludable con su penetrante sabor a campo, a ribera, a chacra. El que visita ese lugar perfumado por vegetales no puede menos que sentir que por allí andan los dioses. Dioses forestales o las ánimas que custodian a las savias, a los remedios. Animas que son emisarios culturales del bosque como centinelas de un gran poder de curación que no ha podido ser cambiado por los avances de la ciencia. Los vegetales ponen a quien sea en contacto con lo mágico, con lo farmacopea que requiere de la intervención de fuerzas sagradas para combatir a las dolencias. El que acude a ese sitio deja por unos instantes de pertenecer a lo profano para internarse en mundo gobernado por espíritus protectores.

El sitio de las plantas crece cada vez más. Progresa hacia una



ANTAS MILAGROSAS

mayor cobertura. Hoy por hoy es el centro vegetalista más importante de la ciudad. Ahí se consigue de todo, hasta las plantas que parecían extinguidas. Todas las herencias vegetales, todos los hallazgos medicinales, pueden ser habidas en ese lugar que cada día se incrementa de olores agradables y entusiastas clientes. La sabiduría nativa, que dejó pasmados a los misioneros por las propiedades curativas de algunas plantas, como el caso de la copaiba que empleaba el jesuita Manuel Uriarte, se revitaliza en ese lugar del mercado de Belén de Iquitos.

Otra cosa que resalta en esa sede erbolárea es la confluencia de plantas de las otras dos regiones tradicionales del Perú. La farmacopea vegetal de la costa y de la sierra, también rica y variada está presente allí, junto a las plantas que crecen en el territorio verde. Por supuesto, el último boom del vegetalismo: la uña de gato, se encuentra en cantidades apreciables. Así la tradición y el presente se unen para dar un mejor servicio a todos aquellos que sienten la necesidad de experimentar con las plantas para recuperar la salud.

El día en que el almirante Cristobal Colón masticó la hoja que le ofrecieron los indígenas, entró a la dimensión de lo sagrado, a la estatura del rito y al umbral del presagio. La hoja era la coca, la madre coca, emisario de los espíritus que podían anunciar el porvenir. El navegante genovés entonces no lo supo. Otros también pretendieron ignorar las verdaderas aptitudes milagrosas de la coca. El resto es historia que todos sabemos. En estos tiempos todavía quedan quienes tratan de desconocer las infinitas posibilidades que poseen las plantas. Pero lugares como el del mercado de Belén ayudan a un mejor conocimiento de ese patrimonio que viene desde el pasado remoto y desde las mas antiguas culturas aborígenes.

Recordando a Pedro Portillo

DIARIO DE

El viernes 18 de mayo de 1900, el coronel Pedro Portillo inició una larga travesía. Desde la ciudad de Ayacucho partió para explorar los ríos Apurímac, Ene, Tambo, Ucayali, Pachitea y Pichis. El itinerario terminó el 31 de diciembre del año mencionado. En su diario escribió las viscisitudes que le acaecieron, los hechos que le sucedieron. Anotó datos, describió acontecimientos y paisajes, dejando un testimonio importante de su paso por los ríos mencionados. La expedición la integró también Ferruccio Gabrielli Cortés, un notable periodista loretano que fundó el primer periódico en Pucallpa y que, arraigado en esta ciudad, fue también su primer Notario Público. Don Ferruccio fue secretario personal de don Pedro Portillo. A continuación un fragmento sobre su paso por el río Ucayali:

«La corriente del Ucayali es aquí de dos i media millas por hora. La altura, 750 pies sobre el nivel del mar...

«Miércoles 13 de junio. La noche anterior será memorable para nuestra expedición. La lluvia fue tan copiosa i continuada que pasó las carpas i empapó los mosquiteros. La plaga tan densa i continua de mosquitos, nos mantuvo en la más tenaz i perseverante defensa, con las manos i los pies. Pasamos la noche integra andando desesperados. Parecía una casa de locos. Por estos lugares el caminante que viaja sin mosquitero está perdido.

«Fatigados con el sufrimiento de la noche, era necesario continuar la marcha i la continuamos a las 7 i media de la mañana, hora en que volvió el aguacero, que nos había dejado poco antes, i nos acompañó hasta mas de las 10.

«El aguacero fue tan intenso que nos era forzoso viajar achicando las canoas para evitar un naufragio seguro...

«A las 4 h. 40 m. llegamos a Iparía, propiedad de don Bernardo Balarezo, en la margen izquierda.

«En la noche del día anterior se había presentado Eduardo Rodman, dueño de Purucha, en su canoa i con su gente, a reclamar la posesión de una canoa que a la sazón tenía don Pedro del Aguila. Este alegó haberla comprado en 50 soles de un chama (amigo), indio conibo, ofreciendo presentar al vendedor.

«No hubo razones para Rodman; se trabó una lucha en la que Rodman dio un balazo, i uno de sus peones un escopetazo del portugués don Pedro Rodríguez Paiva; apaleando horriblemente a del Aguila i a su padre Francisco, causándole varias heridas en la cabeza; los cuales para liberarse de una muerte segura, se tiraron al agua.

«Rodman se regresó victorioso i tranquilo con su gente.

«Nuestro compañero el señor Silvio del Campo, extrajo la bala de la pierna derecha al herido i le hizo la primera curación con las medicinas de nuestro botiquín.

«Este hecho dará una idea del estado de desorganización i falta de garantía en el Ucayali.

«El más fuerte, el que tiene más rifles, es el dueño de la justicia.

«Allí no hay leyes, ni autoridades.

«La trata de esclavos es comercio frecuente.

«Se vende mujeres i muchachas cual si fuesen mercaderías.

«Jueves 14 de junio. Emprendimos marcha a las 7 h. 53 m. a.m.

«En todo esto del Ucayali las márgenes son ocupadas por multitud de clases de patos i patillos, siendo notables las garzas de un solo color, rosado bajo. Tuvimos la suerte de matar dos al vuelo porque son mui ariscos.

«A la 1 10 m. p.m. se divisó un vapor que subía por la banda izquierda; acercándonos, resulto ser «El portugal», fue propiedad de la casa Rocha establecida en Iquitos. Este vapor es grande, tiene camarotes de primera i puede

UN VIAJE

conducir doscientos pasajeros.

«Antes de llegar, los saludamos con tiros de rifle i nos contestó con piteos.

«Al acercarnos al vapor, se volcó la canoa en que iba Aranibar, Campos, Vizcarra i García, los cuales estuvieron a punto de ahogarse: se perdieron 4 rifles Manlichor con dotación de municiones i todos los equipos. Estuvimos una hora a bordo con su comandante Francisco Urbieta, el que nos dijo que no podríamos surcar el Pachitea por peligro de las turbonadas i sería más conveniente que fuéramos a Iquitos en el vapor, después de su regreso de Cumaría. No acepté su proposición i continuamos el viaje a las 2 i 20 m. de la tarde.

«Los pasajeros del vapor nos rodeaban i escuchaban con bastante interés, admirándose que viniéramos desde Ayacucho.

«A las 5 de la tarde acampamos en Atahualpa, puesto fundado en enero del presente año por Narciso Lima, portugués, i Manuel Ferreiros da Silva, brasilero, donde fuimos bien atendidos.

«Estos señores tienen treinta i seis indios conibos civilizados, con los que sacan caucho.

«A unas 10 cuadras al oriente de la casa, ubicada a la margen derecha, existe una cocha o lago, igual a los formados en todo el Ucayali en la época de la vaciante, al retirarse las aguas de los bosques.

«En esas cochas se hace la pesca del paiche por medio de arpones.

«Convertido el animal en grandes lonjas, se hace la sala i se remite a Iquitos, donde se le vende por el precio de 100 soles el ciento de lonjas (hoy se le denomina piezas, N. de la R.).

«Esta industria es una de las principales en la hoya del Ucayali.

«En las cochas hay abundancia de garzas, patos i patillos, sobre todo los terribles lagartos que destrozan al pescador que pueden lograr.

«Los lagartos temen horriblemente al tigre, su enemigo mortal. Tan luego que lo ven empiezan a temblar. Cuando el tigre los cae de improviso hace presa segura...

«Seis horas cuarenta i dos minutos de viaje.

«Habiendo empleado en bajar todo el Alto Ucayali, cincuenta i cinco horas cuarenta i nueve minutos.

«Lunes 18 de junio. Estuvimos aguardando a los perdidos en el bosque, que no parecían. Durante el día mando dos mitayeros para que los buscasen; regresaron en la noche con la desconsoladora noticia de no haberlos encontrado.

«A medio día nos bañamos en la orilla opuesta a Monte Cristo, tomando precauciones contra la raya i el canero.

«La raya es pez como el de igual nombre en la costa del mar, produce el mismo daño a los bañantes, con la afilada espina de la cola, haciendo llagas enormes, que en muchas ocasiones causan la muerte.

«El canero es una lombriz o anguila mui delgada que, al menor descuido se introduce en los nobles intersticios del cuerpo; al sacarlo, produce brechas profundas con el arpón o serrucho que tiene en la cabeza, causando hemorragias o derrames de sangre mui peligrosas.

«El fastidio de los zancudos seguía horrible.

«Los desgraciados cazadores no parecieron...

«A los tres meses he tenido la fortuna de recibir carta del pobre Altamirano, uno de los perdidos en el bosque, fechada en Iquitos, anunciándome que él i sus compañeros están salvos, después de 20 días que pasaron comiendo únicamente cocos i raíces en la profundidad de las selvas de Monte cristo; al cabo de los cuales pudieron salir a la orilla del río, buscando rumbo desde la punta de los árboles más elevados; i de allí los tomó el vapor, donde fueron hasta su residencia actual».

En la planetaria conmemoración del centenario del cine, la ciudad de Iquitos celebró los anticipados funerales del prodigioso invento de los hermanos Lumiere. Entonces las ardientes brazas del renombrado incendio del Alhambra, tragedia cívica que traumatizó a tantos, crepitaron con frenesí para convertir en cenizas el portento del espectáculo cinemero en una urbe que antes se vanagloriaba de contar con una sala construida con columnas de ébano traidas desde el Africa. La distribución de los ambientes para que el público disfrutara a sus anchas de la fábula del séptimo arte estaba conformada por una platea, un palco, una galería y un balcón. Las funciones semanales eran en la tarde y en la noche. Los domingos el listín se ampliaba con cuatro exhibiciones. El plato fuerte de las muestras era el ímpetu de las seriales, modalidad que consistía en la entrega por capítulos de una misma película. Los actores favoritos de la encandilada platea eran Mike Rony, Roy Rogers, Gary Cooper, Jhonny Weismuller y Spencer Tracy. El espectador masculino solía delirar ante las apariciones en la pantalla de actrices como Bárbara Stanbyck.

ESPLENDOR EN LA ALDEA

El legendario Alhambra fue una sala sellada por el aciago destino del fuego, siniestro que siempre fue una constante en Iquitos. Como ave Fénix del ecran, siempre resucitó de entre sus cenizas, hasta que se quemó por tercera y última vez en el año de 1952. De esa Alhambra final hablamos en el párrafo anterior. Esa Alhambra parecía una joya tratando de adornar un rostro desagradable. El Iquitos de ese entonces todavía no abandonaba su huella de aldea, su registro rural, pese a las innovaciones arquitectónicas que permitió la explotación cauchera. La calle más lujosa era la Raymondi y estaba adornada con adoquines de piedra. Las demás calles centrales eran arenales acondicionados. Los rieles del tren habían desaparecido. Los carros eran escasos. El medio de transporte más requerido y usado era la carreta, impulsada por caballos. Los animales domésticos pastaban en las diferentes arterias como por su casa. Los pantanos circundaban la metrópoli isleña como un cinturón indeseable. Los aguateros representaban a un servicio primordial pues el agua potable era una indigencia. El espectáculo de las lavanderas era frecuente en varios puntos de la ciudad. Los Iquiteños de esa época tenían la costumbre de acostarse temprano, a las 7 de la noche, hora en que se terminaba el suministro de la luz eléctrica. La función en el Alhambra no se interrumpía pues ese local tenía su propio generador. La hora de levantarse era las tres de la mañana, para acudir al mercado de la Mercena que cerraba a las 9 de la mañana.

¿EL ORIGEN DEL MITO?

El contraste evidente entre el Alhambra e Iquitos parece haber amplificado la fastuosidad con que vive en la memoria de muchos ese cine. El mito de esa sala se agranda gracias a las características que mostraba la ciudad. En un medio así cualquier local más o menos lujoso podría elevarse a dimensiones incalculables. Todos los que frecuentaron el Alhambra coinciden en decir que nunca más hubo sede más grandiosa. Es probable, pero esa visión no quita que la metrópoli se prestaba para barnizar sus fachadas descollantes. Todo paraíso perdido requiere de una compensación acicateado por las celadas de la nostalgia que puede inventar un pasado

FUN



DEL C

mejor. Otra cosa son los méritos indudables del Alhambra que se convirtió en el cordón umbilical de ese Iquitos. En efecto, no solo el cine era la atracción, sino también el estreno de danzas, la función de cantantes, el acorde de músicos y, además, los ritos de clausura de todos los colegios de ese tiempo. Un lugar que aglutinaba gente, que era el centro de muchas cosas, debió

LOS

ERALES



INE

grabarse en el corazón de los hombres de una manera entrañable. De allí a lo legendario no había más que un paso.

SIMULACRO DE INCENDIO

En el Boulevard de los Capuchinos de París, ese memorable día de 1895, durante la función ofrecida por los hermanos Lumiere, muchas personas huyeron despavoridas ante el inminente peligro de ser afectados por las imágenes que se movían. Era la primera exhibición cinemera y ese milagro nunca antes visto ya influía en la realidad, ya afectaba el presente de unos cuantos espectadores. Cine y vida pueden litigar o relacionarse. En el caso del Alhambra el anuncio del catastrófico incendio que iba a ocurrir después siempre estuvo presente durante las funciones, como una advertencia de la desgracia, un enlace entre la ficción y la realidad. Durante la exposición de las películas, invariablemente, ocurría una traba que paralizaba los avatares de los actores. Esa traba era un incendio fulminante producido por la incandecencia de la cinta que no soportaba la presión de la manivela manual. Los espectadores se habían acostumbrado a ese intermedio forzado, sin saber que mágicamente se trataba de un presagio del siniestro definitivo que iba a robar para siempre del plano de la ciudad el donaire de esa sala.

LA NOTICIA INTRASCENDENTE

Escueta, fría y sin alardes de drama, la noticia sobre el incendio del Alhambra apareció en los diarios de esa época. Era como si ese siniestro no fuera el punto final de la tragedia quemante. Pero ese momento era la culminación de una sede que de todas maneras fue el punto más alto de la vertiente cinematográfica en Iquitos. Ninguna sala, ningún cine, alcanzó antes ni después el tamaño de su prestigio. La ciudad provinciana, el villorrio en trance de urbanizarse, la metrópoli que conoció el auge y la miseria del caucho, sintió que ese local le emparentaba con las grandes capitales del mundo. No era así, desde luego. Pero para la vanidad tropical ese engaño era conveniente. El mito que surgió después de las cenizas finales, por eso, también, lo cinceló con la grandeza existente. Durante mucho tiempo circuló la leyenda de que el gran Caruso había cantado en el Alhambra, reventando los tímpanos de la manigua. Falso. Pero para el sostenimiento del paraíso perdido la presencia del tenor era fundamental.

OLES ENTRE LAS CENIZAS

El sitio donde antes estuvo ubicado el Alhambra está cerrado ahora por un muro. De allí emana un sabor a ámbito clausurado, a espacio opresivo. En ese lugar, Iquitos tiene un vacío, un abandono. El empedernido cinéfilo que se atreve a pasar por allí, siente que es víctima de una traición o de una estafa. El también ha perdido una parcela considerable de su mitología personal, de una pasión inclaudicable. La ciudad es una trampa para el hombre. En forma perpetua le va arrebatando sus paisajes preferidos, sus rincones entrañables. La ciudad cambia constantemente. La melancolía del hombre que siempre pierde sus propios paraísos, no. Otra ciudad se ha instalado en el presente. Nada queda del pasado, sino viejos caserones que requieren de restauración. Entonces, de la estación de lo perdido viene a nuestro encuentro la fiesta brava. Era 1932. El segundo Alhambra se había quemado. Alguien, talvez, alucinado por la derrota del espectáculo o por el horror al vacío, estrenó una aberración: un estreno de toros. Uno imagina pasmado a la sala convertido en ruedo, en lance de cuernos y matadores, en tensión de orejas y en despilfarro de olés que se iban a morir en el corazón de las cenizas. El intento torero fracasó más rápido que inmediata-



"El Iquitos fue el mejor de su época. Lo diseñó Juan Pinto Jr.

mente. ¿No era indicio de la decadencia del mito alhambrista, no del local, ese desvarío de ganados?.

LOS LOCOS DEL ALHAMBRA

«El loco de los balcones» es una obra teatral del académico Mario Vargas Llosa. En resumen, el personaje central quiere restaurar el pasado porque el presente le parece lamentable. La apuesta descabellada de don Quijote andaba en la cabeza del balconista. A través de los años, la edificación de un nuevo Alhambra quemó los sueños de muchos. La ilusión del renacimiento fue sostenido por sucesivas eminencias. Para nosotros ha sido frecuente escuchar la estampida de las cifras, asistir al dibujo de planos, descubrir la promesa de aportes modernos como la concha acústica que iba a tener el local renacido. El Alhambra no alcanzó a seguir siendo el ave Fénix. Las cenizas lo enterraron. No tanto por la decidia tropical o por la demagogia, sino por lo desquiciado de la empresa. El pasado es irreversible. No puede volver. El Alhambra cumplió su papel. Suficiente. El local del Alhambra añoraba el pasado no como una fuente de enseñanzas para vislumbrar el porvenir, sino como una imagen congelada del tiempo. Como el loco de los balcones les parecía lamentable el presente del cine. ¿Pero que hado maléfico hace que siempre el séptimo arte en Iquitos sea pradera degollada por los incendios?.

GLORIA EN EL INFIERNO

En la esquina de las calles San Martín y Huallaga comenzó la historia de esa innovación que se conoce como cine sonoro. Las imágenes alcanzaron la emisión de la voz. El silencio y el gesto fueron enriquecidos por las palabras. Era todo un acontecimiento que debía celebrarse con todos los honores y los brindis. Para ese desborde jubiloso había un nuevo y flamante local. Era el cine Gloria. Construido recientemente, brillaba por su presencia. No había más que preparar la ceremonia, invitar a fulano y sutano, preparar el discurso y, para rematar con broche de oro la noche, mostrar la primera película que hablaba. Todo marchaba sobre ruedas hasta que sobrevino el infortunio en forma de quemantes llamas. El siniestro estalló en plena función. Ignoramos la causa que desató el infierno de fuego. No ignoramos, en cambio, que la sonoridad cinematográfica se inició con mal pie. Entre el Gloria y el Alhambra hubo entonces una conexión indestructible, una atracción



"El Excelsior" teminó en una galería de tiendas

por el purgatorio de las llamas. Ambas salas nos pueden explicar la fragilidad que siempre asedió las exhibiciones cinemeras. Esa fragilidad encontró su punto más crítico en la celebración del siglo del cine.

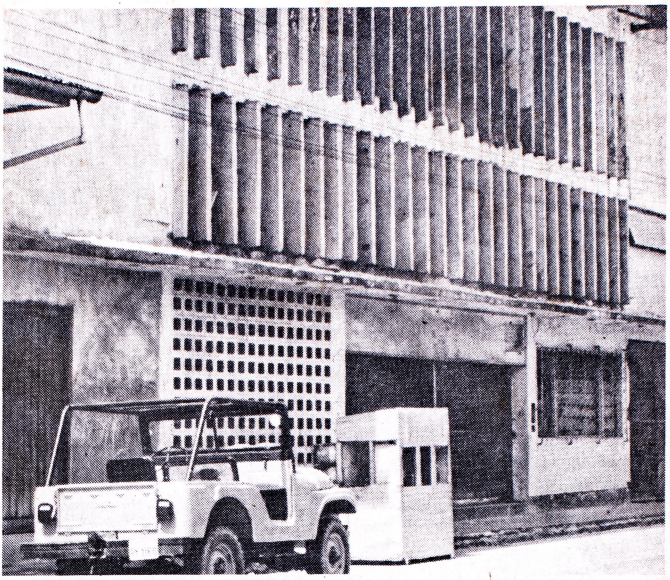
LOS RINCONES PERDIDOS

El cinéfilo iquiteño es un sujeto desconcertado. Mientras los demás festejan los cien años cumplidos por el arte inventado por los hermanos Lumiere, él no alcanza a entender los motivos por los cuales ha perdido el paisaje urbano de las salas que frecuentaba hasta hace poco. Un pintor de brocha gorda, de apellido Flores, era uno de los encargados de iniciar el suculento festín del cine en el Alhambra. El personaje era el encargado de pintar los carteles que iniciaban los estrenos y que después eran puestos en las esquinas de las calles centrales de Iquitos. Esa costumbre propagandística siguió imperando en nuestros días. Nosotros recordamos los carteles pintados de blanco que anunciaban las películas. Un día desaparecieron como por encanto. El cinéfilo de esa ciudad, en ese instante que pasó desapercibido, comenzó a asistir a los funerales del séptimo arte en Iquitos. Exequias que no fueron palpadas por nadie, que se fueron imponiendo casi en secreto y que consumaron un asesinato cívico. Los rincones preferidos, las salas frecuentadas con fervor, han sido pervertidas. En el antiguo cine Belén se vende ahora aves: una influencia de plumíferas invade la boletería, las butacas, la pantalla. El cine Excelsior no muestra ninguna huella de su existencia. En el lugar donde estuvo vegeta un conglomerado de tiendas que muestran sus artículos y sus precios. El cine Iquitos se ha convertido en una extraña iglesia. En el sitio donde se mostraban las fotos de las películas se exhiben pruebas de milagros patrocinados por el Señor. Los fieles acuden a sus ritos religiosos en medio de un local que no ha modificado sus estructuras cinematográficas. El cine Atlántida languidece en el abandono. Donde antes hubo estrenos ahora hay polvo y telaraña. Ese es el triste balance del cine en Iquitos mientras otros se vanaglorian con celebraciones, reposiciones, encuestas sobre las preferencias de películas, actores y actrices. Asistir a las funciones cuando otros van de parranda, es algo muy triste.

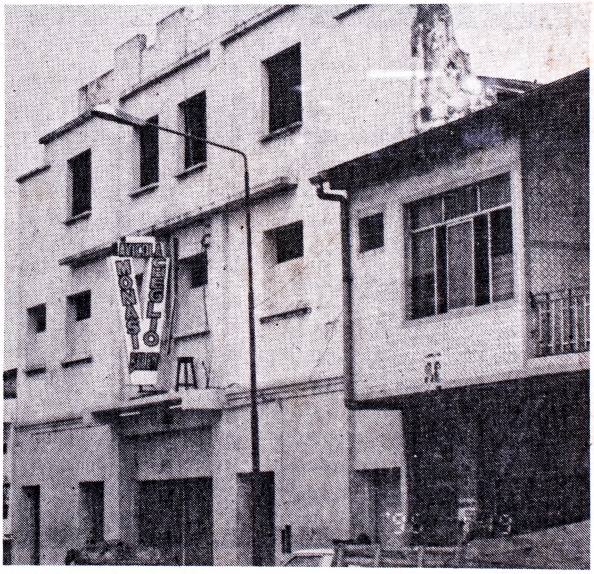
ISLA A LA DERIVA

El fin de las celebraciones por el siglo del cine deja en Iquitos

una sola sala en un pie. En la misma esquina donde se incendió la primera película sonora, está la sede sobreviviente de los siniestros materiales y espirituales que han acabado, prácticamente, con el prodigio de los hermanos Lumiere. El cine Bolognesi es el último morro que los recalcitrantes cinéfilos pueden tener como una reliquia de tiempos idos, de los días de antaño. Entre las calles San Martín y Huallaga, todavía se levanta ese cine que tuvo su mejor momento cuando se desató una revuelta debido al alza del precio de la entrada a una película taquillera de Mario Moreno. Y todos los síntomas indican que está quemando sus últimos cartuchos. Contemplado sin pasión de enamorado del ecran, sin nostalgia de cinemero irrenunciable, es una isla a la deriva. Es posible que esa sala sea el último capítulo de los funerales cinematográficos en Iquitos. Es más, el Bolognesi ha comenzado a extinguirse borrando dos letras de la palabra inmortal que intensificó la vida de los hombres. El sencillo letrero que se extravía es como la cifra de la desaparición de toda una época que conoció la ciudad. La ciudad enseña al hombre, decían los antiguos. ¿Qué lecciones nos pueden dejar los cines perdidos?.



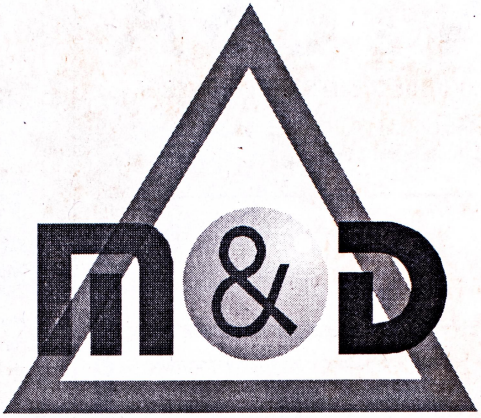
...Y el "Atlántida" no sirve ni a Dios ni al Diablo.



En el cine "Belén" se vendera ahora pollos

LA LECCION MAS IMPORTANTE

Las exequias cinematográficas en Iquitos pueden enseñarnos muchas cosas. Sobre nosotros mismos. Sobre los empresarios que fueron incapaces de capear las crisis, sobre los cinéfilos que fueron desertando de la pasión sin atreverse a defender lo que amaban. Pero hay una lección que nos parece capital. Nos referimos a la fugacidad de todo, hasta de la ilusión, que ese viene a ser el cine de la última instancia. El griego Heráclito lo sabía. ¿Quién iba a imaginar siquiera que el cine, precisamente el cine, iba a convertirse en recuerdo, en nostalgia, como si urgencia de fábula, la necesidad de historias, no estuvieran presentes en las generaciones últimas?. Las cosas son transitorias, fugaces. Nosotros mismos ya nos estamos yendo pese a que acabamos de llegar.



VISION GRAFICA

Impresiones en General, Servicios Gráficos, Servicios Publicitarios, Ediciones de Folletos y Libros .
Trabajos en computadora
Fotocheks y Sistemas de control de acceso de personal

Jr. Jorge Vanderghen 175 - Miraflores - Lima
Teléfono - Fax: 421-1646



NYCSA

NEGOCIOS Y CONSTRUCCIONES S.A.

Jr. Fitzcarrald 366 - Telf. 57-1124 - Pucallpa
Buenaventura Márquez 216 - Contamana

Saluda al Sr. Eduardo del Aguila Bardales por su elección como Alcalde Provincial de Ucayali, deseándole una labor fructífera como ya anteriormente lo demostró.

DISTRIBUIDORA UCAYALI S.R.L.

Vargas Guerra 221 - Telf. 85-1009 - CONTAMANA - PERU

Transportes y Servicios Turísticos

HUBALU S.R.Ltda.

Vargas Guerra 219 - Telf. 85-1009 - CONTAMANA - PERU
Jr. Tarapacá 1001 - Telf. 57-2337 - PUCALLPA

LINEA DE TRANSPORTE RAPIDO CON MOTORES DE ALTA VELOCIDAD ENTRE PUCALLPA - CONTAMANA - PUCALLPA

¡HAGA SU VIAJE EN 5 HORAS!

VIAJE COMODAMENTE Y CON ATENCION DE REFRIGERIO

CONCEJO TRANSITORIO DE ADMINISTRACIÓN REGIONAL

Gerencia Subregional de Ucayali

Gracias a la acción emprendida por el gobierno del Presidente de la República Ing. Alberto Fujimori Fujimori, en favor de los pueblos del Perú, y de la acción que desarrolla el Presidente del Gobierno Regional de Loreto, Ing. Tomás Gonzales Reátegui, en su ámbito jurisdiccional, la Gerencia Subregional de Ucayali, a cargo del Lic. Allan Ruíz Vega, ha realizado durante el periodo 1994-95, las siguientes obras:

Distrito de Contamana:

- Hospital Base
- Cerco perimétrico, oficinas Gerencia Subregional
- Instalación y manejo de estanque piscícola
- SS.HH. CEI N° 212 "Niño Jesús"
- Escalinata del embarcadero
- I.S.P. "Edislao Mera Dávila"

Distrito de Padre Márquez:

- Electrificación y Casa de fuerza de Roaboya Mestiza
- Posta Sanitaria en Ramón Castilla y en Charasmaná
- Agua potable en Tiruntán

Distrito de Inahuaya:

- Agua potable y puente colgante entre Inaguaya-Ipuano

Distrito de Pampa Hermosa:

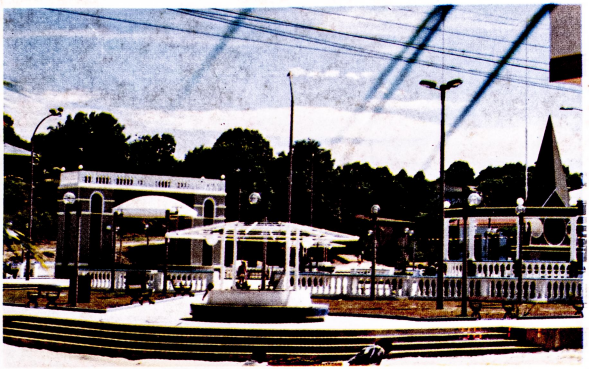
- Agua potable
- C.E.P. "Fernando Belaunde Terry", río Cushabatay

Distrito de Vargas Guerra:

- Quirófano Centro de Salud de Orellana

Distrito de Sarayacu:

- Ampliación C.E.S. de Tierra Blanca.



JARSA

Contratistas Generales

CONTRIBUYENDO
AL DESARROLLO DE LA AMAZONIA

Tacna 666 2° piso-Telf. 241056
Iquitos - Perú

VICTOR MANUEL ABREU PANAIFO

INGENIERO CIVIL

IQUITOS: Calle Moore 535, telf.23-8664 * LIMA: Las Bermudas 120, Urb. Cobima, La Molina
PUCALLPA: Serafín Filomeno 189, Telf. 57-1728

Saluda cordialmente al Sr. EDUARDO DEL AGUILA BARDALES, al haber asumido la Alcaldia del Concejo Provincial de Ucayali. Igualmente felicita a los señores Regidores que lo acompañan y que asumirán el rol histórico de proyectar el desarrollo de la provincia de Ucayali.

CONSTRUCCIONES CIVILES - METALMECANICA, ELECTRIFICACIÓN Y SANEAMIENTO
SERVICIO ESPECIALIZADO EN LA INDUSTRIA PETROLERA

LEO'S HOTEL

Plaza de Armas - Yurimaguas

El único Hotel con servicio de primera.

RESTAURAN - BAR



EL NEGOCIO *PERSONAL*

MAS SALUDABLE DEL MUNDO

Forever Living Products...



... Y EL MAS RENTABLE !

PRODUCTOS DE SALUD, NUTRICION, BELLEZA Y LIMPIEZA A BASE DE SABILA Y DE LA COLMENA.

LLAMANOS AL TELF.422-1070
FAX 477-1902